



FILOSOFÍA

CUARTO MEDIO

INSTRUCCIONES: Para la semana pasada debieron trabajar el texto 1.

Esta semana deberán trabajar el texto 3.

Texto 3

Humberto Giannini (1927 – 2014, Chile) Filósofo chileno: “En resumen, para el sabio antiguo: a) El saber no es obra de una conquista personal, sino de una revelación. El saber proviene del oír tal revelación [...]. b) La revelación proviene y depende de un Dios personal. c) El saber se refiere a algo que interesa al hombre para que sepa “a qué atenerse en la vida” (saber de salvación). Ahora vamos a ver qué rasgos distintos del sabio antiguo se conservan en aquel nuevo modo de pensar que surge en las colonias griegas, allá por el siglo VI. En primer lugar, lo veremos en un hombre [...] que sin duda fue el que estuvo más cerca de ese ideal que hemos descrito. Nos referimos a Heráclito de Éfeso [...]. Dice Heráclito: Lo Uno -el único sabio- quiere y no quiere ser llamado con el nombre de Zeus. Analicemos este fragmento. Es evidente que esta sabiduría no es algo propio del hombre, puesto que hay una sola cosa sabia: lo Uno. Pero afirma además que esto Uno quiere y no quiere ser llamado Zeus. Para Salomón, la sabiduría es de Dios, el creador de todos los entes. Es este Ser el que por iniciativa absolutamente suya privilegia a algunos entes, concediéndoles algo de su sabiduría infinita. Aquí, en cambio, nos encontramos con la sabiduría de lo Uno, que quiere y no quiere ser llamado Zeus; que lo quiere, si con el nombre de Zeus entendemos no una cosa, por más potente y espiritual que sea, sino el orden o la armonía que gobierna a la multiplicidad de todas las cosas, volviéndolas hacia lo Uno: universo; que no quiere, en cambio, si entendemos por Zeus un ente entre los entes, aunque sea un Dios poderosísimo [...]. Finalmente, Heráclito nombrará a lo Uno de un modo que seguramente terminó de desconcertar a toda la tradición religiosa: lo que unifica, lo que armoniza e integra es el logos. ¿Qué significa este término –logos– que incluso hoy no nos atrevemos a traducir al castellano y continuamos escribiéndolo en griego? Conformémonos con una lejanísima aproximación: logos en Heráclito es una espacie de pensamiento hablante que va diciendo su discurso –que va dando su sentido– no con palabras, sino con las cosas del universo. A veces se traduce por “Razón”. Y justamente porque el logos refiere unas cosas a otras, porque las liga en un movimiento bello, inteligente y eterno, es que esa unidad en cuanto es visible a los ojos mortales se llama “Cosmos”. La religiosidad griega –que hoy denominamos “mitología” – tendía a divinizar todo lo que nosotros cualificamos como “fenómenos naturales”: la furia de los vientos, el germinar de las plantas, el aparecer de una cometa, la amistad, el amor, etc. La mente griega atribuía cualquiera de estos acontecimientos a la acción de un dios o de un espíritu preocupado por el engranaje del Cosmos y el destino de los mortales. Y la narración de estos hechos extraordinarios (pero no menos verdaderos a los ojos de su fe) es lo que llamaron “mito””. (Humberto Giannini, Breve historia de la filosofía, Catalonia, Santiago, 2006, pp. 14-15).

CUESTIONARIO A RESPONDER ACERCA DE ESTE TEXTO:

- 1-¿Cuál sería la diferencia entre el sabio y el filósofo?
- 2- ¿Qué fenómeno asombró a Heráclito en la antigua Grecia?
- 3- ¿Por qué la respuesta de Heráclito sería filosófica y no mitológica?
- 4- ¿Por qué es tan importante el “logos” en el inicio histórico de la filosofía?
- 5- ¿Qué fenómenos actuales consideras que debiesen ser pensados filosóficamente para “pasar del mito al logos”? ¿Por qué y para qué hacer filosofía?